

“Es una fuerza vital que supera tu sentido común y a ti como individuo y te transforma en fundador de algo que no existía”

¿En la genética? ¿La biología?
En las matemáticas. La teoría de la discontinuidad y las bifurcaciones de Lorenz explica muy bien los estados nacientes del amor y la formación de nuevas realidades sociales como la pareja.

¡Ah!
Sí. Fijese... ¿Ve estas líneas? ¡Esto es una pareja en formación! De hecho, un matemático amigo está poniendo ecuaciones, estructuras matemáticas a mis teorías.

¿A todas?
Sí. La amistad tiene una línea del tiempo... granulada. Cuando ves a un amigo, no importa el tiempo que haya pasado desde el último encuentro: reanudas la conversación como si no se hubiera interrumpido y lo aceptas con todos sus cambios... En cambio, el amor está comprimido...

¿Comprimido?
Sí, tiende a comprimirse: cuando no estás con tu persona amada y la vuelves a ver, entonces quieres saber todo lo que ha hecho cuando no estaba contigo. Quieres comprimir el tiempo en un solo instante para evitar esos momentos en que vivís vidas distintas...

Eso es muy posesivo...
Es así... Fijese cómo lo dibujo. ¿Ve? En realidad, este tipo de proyecciones matemáticas sirven para muchísimas disciplinas que estudian el estado naciente.

Y el caos...
Sí. Ése es el principio. Un principio eterno, porque si estudia ahora cómo se están formando los movimientos antiglobalización...

Sí...
...¡Va a encontrar las mismas diná-

“Nadie habla del amor y, sin embargo, la gente sigue enamorándose cada día y sólo el amor permite entender sus actos”

micas que en el amor de una pareja! Son fuerzas creativas que gestan una nueva realidad. Las categorías son las mismas.

Usted es un hombre inteligente...
Y ahora me dirá: “Pero...”

Quiero preguntarle si la inteligencia le hace más feliz.
...Humm... No. Creo que no. La felicidad es algo injusto.

Mucho.
Sí; se distribuye entre los humanos sin orden ni concierto. No es más feliz quien más méritos hace o quien se lo gana a pulso o lo busca.

Es una lotería...
Queda la esperanza. Quien obra con coherencia, coraje y esperanza tiene una oportunidad...

¿Va a endilgarme un discurso moralizante?
Yo soy laico. Precisamente lo que he hecho es ocupar como pensador el espacio que me ha ido dejando la Iglesia. Pero la moral existe con religión o sin ella.

Sin duda.
Así que lo que le decía es... Fijese en quienes son capaces de transformar un defecto físico en algo emancipador y creativo, en fuente de felicidad para los demás... Toqué transformé sus defectos en poesía...

Sí.
¡Eso es lo más grande que puede hacer un ser humano! Desafiar al destino y la injusticia de que la vida te hace enano, gordo o paralítico y tú conviertes esa maldición en fuente de felicidad para los demás y para ti. Eso es muy grande.

También es esperanza
Sí. Yo he estudiado todo eso que no

“Si estudia cómo se están formando los movimientos antiglobalización, hallará las mismas dinámicas que en el amor de una pareja”

preocupa a los poderosos y que en cambio fundamenta la vida de las personas. Esas cosas que nos hacen ciudadanos, porque la fuente de toda infelicidad o felicidad está en nuestra relación con los demás. Son virtudes civiles, laicas...

Por ejemplo...
Ahora presento este libro sobre “La esperanza”, la virtud que sostiene al ser. Lo contrario es la desesperación, para mí es la sensación más demoníaca.

¿Usted la ha sufrido?
La he visto sufrir: cómo el ser sin esperanza se aterroriza, deja de existir, su vida se vuelve como una película de dibujos animados que transcurre ante sus ojos sin que él haga nada. Entonces hay que recuperar el coraje...

“El coraje”: otro de sus libros.
Sí. Llevo 15. Creo que nadie habla hoy de estas cosas... Algunos críticos me dicen que discurre sobre nada... ¡Pero yo creo que esos valores lo son todo! ¿Qué somos sin ellos? ¡Consumidores, espectadores de televisión, votantes sin criterio, trozos de carne ambulante!

Oiga, pues me han dicho que es usted amigo de Berlusconi.
Nos conocemos, en realidad yo soy muy amigo de Romano Prodi y de Giuliano Amato, no de Berlusconi. Pero creo que se le ataca porque no se quiere aceptar lo evidente: que ha fundado un nuevo partido porque hacía falta en Italia.

¿Cómo puede concentrar tanto poder político y mediático?
Yo y otros en quienes confía le hemos aconsejado que se deshaga de esos canales, pero se resiste. En cualquier caso, la tele no explica que haya ganado todas esas elecciones. En

“Lo más grande que puede hacer un ser humano es transformar un defecto físico en una fuente de felicidad para los demás”

Italia hay una larga tradición política, la gente no es idiota. Una televisión justificaría un dos, un tres por ciento de votos... ¡Pero no un 33!

Entonces...
Mire, en Italia la gente votó Democracia Cristiana para que no ganaran los comunistas hasta 1969. Entonces el PCI deja de dar miedo y se llega a una especie de “gobierno consociativo”, de consenso entre comunistas y la DC. Lo pactaban todo.

¿Siempre eran los mismos?
En cierto modo, sí. Hasta que las operaciones anticorrupción de “Mani pulite” (manos limpias) acabaron con todo el sistema. Y eso, combinado con la caída del Muro que cuestionó el comunismo, derribó las estructuras. Cuando caen las estructuras surgen los movimientos, como el del amor, que es un movimiento colectivo de dos personas.

Pero Berlusconi es ambición.
Yo soy sociólogo: no emito juicios. En 1993 no había centro derecha en Italia y el centro izquierda esperaba quedarse con el 90 por ciento de los escaños, aunque el electorado fuera moderado.

¿Pero por qué Berlusconi?
¿Quién si no? Bossi era regionalista, Segni, si hubiera querido, se hubiera quedado el centro, pero no tenía ambición. Quedaba Di Pietro, pero dudó demasiado. Surge Berlusconi... Y es la gente la que le empuja hacia arriba. Se monta un club de opinión, se inventa una bandera y un himno... ¡Daba risa! Eran cuatro amigos.

Pero le votan
Se montan espontáneamente 12.000 clubs en toda Italia. El sabe ponerse al frente de la manifestación. Luego cuando su movimiento

“A Berlusconi se le ataca porque no se quiere aceptar lo evidente: que ha fundado un nuevo partido porque hacía falta en Italia”

ha funcionado crea su partido: al principio son cuatro abogados...

Y, mientras, va ganando votos...
Sí. Y la izquierda cree que es por la televisión, pero la tele no explica que ganes, aunque todos estén obsesionados con ella. Berlusconi sabe aprovecharse de que hay un inmenso vacío y si en vez de él hubiera otro, pues hubiera sido otro. El moderado italiano quería alguien a quien votar y punto. Y eso que a muchos no les gusta Berlusconi.

¿Ah no?
No. Eso también es democracia. ¿O es que el que vota a Aznar es porque le gusta Aznar?

Yo creía que sí.
Pues no. La gente es más inteligente y millones de italianos querían votar centro. Si lo hubiera ocupado Segni, hubieran votado Segni; si Di Pietro, Di Pietro y si lo ocupa usted, le votan a usted.

¡No me tiente!
Italia es una anomalía y no espere que Berlusconi sea convencional.

Sé que a usted le ofrecieron un ministerio...
¿A mí? ¡No tengo carácter! Ni ganas. Ahora mismo no estoy viendo ni la televisión. Pero estoy conectado con la gente, sé lo que les interesa, sé que se enamoran, que tienen miedo, que necesitan coraje...

¿Qué le preocupa ahora?
Estoy escribiendo sobre el arte de mandar, que no es lo mismo que la política de partidos. ¿eh?

¿Por qué las mujeres leen más?
Porque quieren ganar terreno. Y porque son más inteligentes y saben que, al final, lo importante son los sentimientos. ●

acto de rebeldía”

Enamorado del amor

En Italia es una celebridad bien relacionada con amigos como Romano Prodi, Segni o el propio Berlusconi. Y aquí es conocido sobre todo por su “Enamoramiento y amor”. Sus críticos, tontos, le reprochan su mejor virtud: escribir de forma comprensible (“Demasiado simple”, dicen). También ironizan sus colegas columnistas del “Corriere”, perdidos cada día en el laberinto de la política italiana, sobre la obsesión de Alberoni por los temas “de semanario femenino”. ¡Cuánta envidia! No habrá querido ser ministro, pero sabe hablar en sus quince ensayos de lo que preocupa a la gente: por ejemplo, enamorarse, perder la esperanza cuando eres enfermo terminal, las razones para luchar cuando no te queda ninguna o cómo el poder sin tasa hace desgraciados a quienes lo ejercen y a quienes lo sufren... Llegan con lo que le queda de pelo bien tintado y un buen traje sin abandonar la bolsita que arrastra por todas partes. Y en seguida me sumerge en un torrente de palabras, quince minutos, media hora, tres cuartos, la hora, hora y cuarto... Va al lavabo, vuelve, sigue hablando del amor... Canta un italiano sin pausas, repleto de matices que requiere luego horas de paciente descifrado. Y digo que me voy y me dice que me espere y sigue hablando... Tengo discurso para quince entrevistas



“Italia es una anomalía y no espere que Berlusconi sea convencional”